

Seguramente Lakshmi podría recoger algas incluso mientras duerme, si pensamos que se dedica a la recolección de algas marinas desde que tenía diez años. Hoy tiene 52. Muy bien conservados. Lakshmi es una pescadora del golfo de Mannar, al sur de la India.

El golfo de Mannar, una bahía poco profunda en el litoral sudeste de la India, alberga más de 3.000 especies, como dugongos, tortugas y praderas marinas. La comunidad pesquera de este litoral se gana la vida gracias a la biodiversidad de las aguas del golfo. En 1986, una parte del golfo, incluidas 21 islas cercanas al litoral, se declaró parque nacional marino,

Las manos nos dolían muchísimo y las heridas ardían al echarle las especias a la comida.”

Cuando Lakshmi era joven, sólo había unas 50 personas que recogían algas. Alquilaron un catamarán y navegaban hasta las islas cercanas de Krusaday y Muyal. La población de las aldeas creció y también el número de recolectores de algas. Para Lakshmi, “hace unos seis años decidimos que era necesario regular la extracción de algas. Las algas ya no eran tan abundantes como en el pasado. Por si fuera poco, empezamos a tener muchos problemas con el departamento forestal que nos prohibía entrar al parque nacional”. Los políticos y la policía local hablaron de la situación con los aldeanos y éstos decidieron empezar a gestionar ellos los recursos. Hoy en día en la aldea de Chinnappalam, donde vive Lakshmi, solo se permite la extracción durante doce días al mes: seis de luna llena y seis de luna nueva. También se aplica una veda absoluta de 45 días. Además si una persona no puede participar en la recogida un día, no se permite la compensación en un día diferente.

¿Qué pasará en el futuro? Lakshmi dice que las mujeres algueras de su aldea están reflexionando para ver cómo trabajar con otras aldeas y establecer un plan de gestión de las algas de mayor alcance para la región. “En la última reunión con científicos y con el CIAPA, se plantearon algunas ideas (rotación de la extracción en la isla, de manera que la recogida tenga lugar en cada zona solo una vez cada cinco meses). Actualmente mi aldea es la única que sigue estas normas autoimpuestas. Es necesario hablar con todas las algueras de la región y ver qué medidas pueden funcionar”.

Añade: “Mi hija está casada y vive fuera, así que en mi familia no hay nadie para continuar la práctica cuando yo falte, pero hay otras jóvenes y para ellas queremos dejar detrás un legado de explotación sostenible de las algas.”

PERFIL

52 años muy bien conservados

Lakshmi, de profesión alguera, aspira a dejar tras de sí un legado de recolección sostenible de algas

Por **Sumana Narayanan** (sumananarayanan@gmail.com), asociada de programa del CIAPA

y esto, de acuerdo con la legislación India, significa la prohibición total de la pesca. Como las islas han sido utilizadas durante generaciones por la comunidad pesquera, la extracción de algas y otras actividades económicas continuaron durante años a pesar de la protección. A partir del año 2000, sin embargo, las normas empezaron a regularse estrictamente.

Siguiendo las huellas de su madre, su hermana y otras mujeres de la comunidad, de niña Lakshmi empezó a ir a las islas cercanas para recoger algas, aprendiendo a nadar observando a sus mayores. Es una actividad penosa, sin gafas, aletas ni material de protección. Según cuenta Lakshmi, “solíamos zambullirnos, nadar un poco y recoger las algas con las manos desnudas. Al llegar a casa teníamos las manos llenas de cortes, por causa de los corales. Imagínate cocinar o comer después de todo eso.